

Presentación

En esta ocasión, deseo hacer un reconocimiento especial a todo el equipo de personas que permite que la Revista ESCRIBANÍA salga a la palestra con la intención de abrir nuevas rutas de discusión en el mundo académico. Reconocer el esfuerzo de diferentes manos que, en distintas instancias y momentos, se suman al ejercicio de dar forma a una empresa editorial es, en alguna medida, una pequeña oda al hecho de que la academia se teje en sentido colectivo. Y no son únicamente los pensadores solitarios los que cuentan, sino todos los que ofician de mediadores. Queremos recordar que la palabra, que medimos por su fuerza simbólica (incorporal), solo es posible cuando logra materializarse. Y dicha dimensión material es la que solemos dejar de lado, tanto en la creación de una edición, como en la vida académica en general. Sin la fuerza de la corrección idiomática, sin el trabajo de valoración formal, sin la edición visual, sin la impresión física, la palabra sería solamente una quimera. Que sea, así, esta presentación una excusa para agradecer a los cercanos y a toda la inteligencia colectiva que somos.

En esta edición hemos agrupado los diferentes trabajos en dos grandes contenedores. El primero de ellos recoge cuatro textos que orbitan sobre el mundo de las humanidades en el más amplio sentido del término. Los textos interrogan por la capacidad de crear universos simbólicos, de pensar la historia a través de la obra literaria, de la fuerza del cine para desdoblarse la filosofía y la importancia de los Estudios Culturales, lo cual permite ampliar el papel activo de los públicos. El segundo contenedor se decanta por un trabajo de naturaleza político-educativa. Sin duda orbita en el mundo de las humanidades, pero sus trabajos hilan en problemas específicos, se suman al esfuerzo de campo que reclama una realidad multiforme. De ese modo nos revelan la importancia de pensar la justicia desde una visión renovada de los derechos, de la debilidad de la ley en las democracias liberales, de la importancia de la enseñanza de la filosofía como un acto práctico.

No podemos dejar pasar otra edición sin un comentario sobre esta singular tendencia bicéfala de nuestra Revista. En nuestras últimas ediciones, como si fuera un ejercicio programático, los trabajos publicados se han decantado por el territorio político y el mundo del arte. La presente edición lo atestigua. Y, el caso, es que no ha sido ni respuesta a una convocatoria, ni un proyecto propuesto por nuestro medio. Su aparente naturalidad, quizás casualidad, nos inquieta en el mejor de los sentidos. Creemos que los diversos colaboradores (que son ecos de los intereses de nuestro medio y de los tiempos que vivimos), en clave colectiva, han trazado una relación político-estética poderosa. Y si bien, hasta el momento, ningún trabajo publicado ha ahondado en esta relación como objeto de reflexión, queda presente en la lectura transversal (continuada de los textos). Tal vez valga la pena pensar la revista en clave intertextual, quizás valga la pena pensar, en una próxima edición, un monográfico dedicado a plantear, deseablemente desde diferentes puntos de vista, los modos de encuentro entre la filosofía política y la teoría del arte.

CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE
Director ESCRIBANÍA